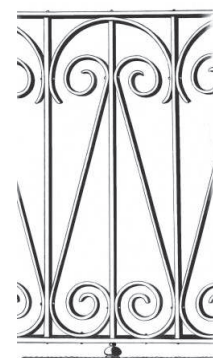


EL

MIRADERO

BOLETÍN DEL ATENEO CIENTÍFICO Y LITERARIO DE TOLEDO



AÑO II

Número 4

www.ateneodetoledo.com

Toledo 23 de abril de 2013

EDITORIAL

Fiel a la llegada de la primavera y con ella la tradicional Feria del Libro, que editores y libreros montan cada abril en la plaza de Zocodover, se presenta al público por quinta vez **El Miradero**, la revista «noticiera» del Ateneo Científico y Literario de Toledo y su Provincia, para informar a los socios y amigos del Ateneo de las actividades realizadas, grosso modo, y de las programadas a corto y medio plazo; también, de las novedades bibliográficas relacionadas con Toledo y sus pueblos, bien por el tema, bien por el origen de sus respectivos autores. La segunda página de la revista se dedica en esta ocasión a resaltar el papel preponderante desempeñado por Toledo en la fijación, normalización y universalización de nuestra lengua castellana y española, también universal, para recordar con ello el tercer centenario de la fundación de la Real Academia de la Lengua que, con toda seguridad, servirá de anticipo para la programación de algún acto conmemorativo de tan importante efeméride a lo largo del año. Y como es ya tradición, en la última página se comentan aspectos relacionados con las Tres Culturas que definen la esencia histórica y cultural de nuestra ciudad.

En fin, después de un año rico en actividades culturales y no falto de complicaciones, que han exigido redoblar esfuerzos y añadir dosis complementarias de entusiasmo, hemos llegado a los inicios de la primavera con la mayor parte de los objetivos cumplidos. Entre las actividades ya realizadas sobresale la exposición que el Ateneo montó con motivo de la conmemoración del bicentenario de la Constitución de 1812, expuesta en el Centro Cultural «San Clemente» desde mediados de mayo hasta el 17 de junio del pasado año, con la finalidad de que no perdiera vigencia al acabar el año conmemorativo sino de que fuera itinerante y se prolongue hasta 2014, con lo que aludiríamos al final de la Guerra de la independencia. Y así ha sido, pues la Exposición ha recorrido varios pueblos de la provincia –Quintanar de la Orden, Sonseca, Aldeanueva de San Bartolomé, La Estrella de la Jara, Los Yébenes, Guadamur y Seseña–, y se dispone a continuar este verano por otros pueblos: La Puebla de Montalbán y Mohedas de la Jara. Tiene por título general la exposición «**Toledo y su provincia con la Constitución de 1812**», y fue acompañada en su presentación con una conferencia –«Toledo y sus pueblos juran la Constitución de 1812»–, conferencia que también ha recorrido los pueblos mencionados. Asimismo, relacionado con esta efeméride tuvo lugar una conferencia con la que clausuramos el curso ateneísta 2011-2012: «D. Luis de Borbón, un primado en las Cortes de Cádiz», impartida por D. Ángel Dionisio Vivas en la sala de conferencias de la Catedral Primada.

También cabe destacar la conmemoración ateneísta de la significativa victoria de las tropas cristianas en la Batalla de las Navas de Tolosa con una conferencia pronunciada por D. Fernando Lerma en el Centro Cultural «San Clemente», con el título «Las Navas de Tolosa: La guerra de tres reyes cristianos», recogida en nuestra revista cultural **Alfonsí**.

Este año hemos conmemorado el 450 aniversario del nacimiento de Lope de Vega con una conferencia titulada «Lope de Vega en Toledo», a cargo de D. Isidoro Pisonero del Amo, catedrático de Lengua y Literatura españolas en Madrid, así como un paseo nocturno por los lugares «lopescos» en Toledo con comentarios de Mariano Calvo.

Seguimos con nuestro particular interés por los aspectos de actualidad, la cultura y la participación ciudadana, hemos celebrado dos tertulias referentes a temas de gran interés y de suma actualidad en los salones del restaurante Venta de Aires: «El Toledo visigodo», correspondiente al mes de enero, y «El Tajo II» –puesto que redundábamos en el tema– en el mes de febrero; no obstante, la tertulia correspondiente al mes de marzo, por problemas de tiempo, hemos de posponerla hasta primeros de abril, y versará sobre la reestructuración turística de Toledo, con el tema del traslado del museo del Greco al de Santa Cruz como fondo.

Tampoco ha querido el Ateneo olvidarse del atroz atentado terrorista del 11 de marzo de 2004 en Madrid y ha reproducido dos cartas en su página web escritas al calor de los terribles acontecimientos. Asimismo, el Ateneo ha presentado tres libros: **Poemas de la Hispanidad**, de José María Gómez Gómez, **La invasión bizantina de Hispania 533-625**, de Daniel Gómez Aragonés, y la novela **Como un castillo de naipes. (El Desastre de Annual)**, de nuestro presidente Juan José Fernández Delgado; también ha programado diversos actos para colaborar, una vez más, con los libreros y editores en la cita anual de la Feria del Libro de Toledo –una actividad sobre astronomía y una conferencia titulada «Alí Bey, científico, aventurero y espía español en tierras musulmanas en el siglo XIX», a cargo de D. Ventura Leblic. Hemos hecho coincidir con la feria librera la aparición de este nuevo número de **El Miradero** y esperamos con suma ilusión la aparición del número 2 de la revista cultural **Alfonsí**. Éstas, pues, son las actividades programadas a corto y medio plazo, que culminarán con el acto de clausura del curso.

Celebra, y muy mucho, el Ateneo la puesta a punto de nuestra página Web, que desde hace varios meses está a disposición de sus amigos, socios y simpatizantes.

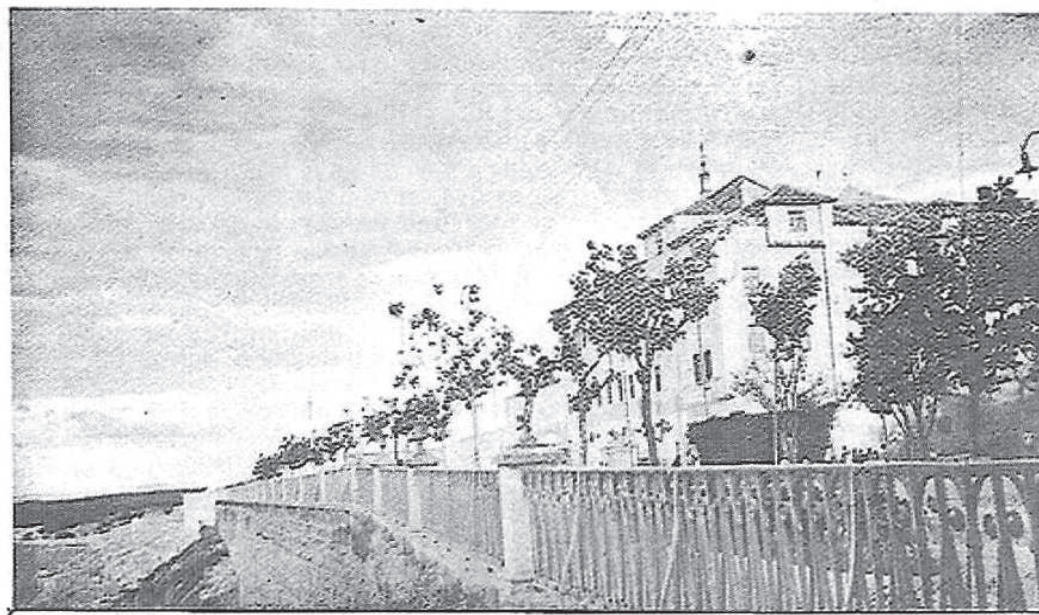
Así pues, sale **El Miradero** al encuentro con sus lectores jubiloso y entusiasmado al sentirse portador del intenso programa cultural del Ateneo y de otras noticias de interés para nuestros socios y amigos ateneístas, y también porque se sabe aceptado y reconocido por el respetable.

¡Pero continuamos sin sede!, aunque es muy posible que antes de que termine el curso podamos contar con ella.



«TOLEDO», núm. 212, octubre, 1924

Paseos Toledanos



TRISTE, con esa tristeza provinciana que todo lo ensombra y apenas, el paseo del Miradero vive una vida lánguida y silenciosa.

Mirador de Toledo, la ciudad de las evoca-

ciones, solo palpita en él el bullicio, al correr de las tardes primaverales perfumadas de acacia, y en las horas veraniegas en que, la tierra, comienza a desperezarse y a sacudir la modorra producida por el aliento del sol.

Largo y estrecho, el Miradero se asoma al Tajo para ver el ímpetu de la corriente, y para escuchar el poema del agua al destrozarse entre las peñas ásperas, y al besar con un beso largo y sentido, los restos de las murallas que surgen

del álveo del profundo como gloriosas osamentas cargadas de recuerdos.

Muchas veces paseando por él, hemos escuchado las alegres notas de un pasodoble, o las emotivas de «La Noche Toledana» entre miradas y risas, que, eran para nosotros todo un mundo de ilusiones.

Hoy el paseo está solo: pesa sobre él el frío del abandono, y sus árboles pobres de follaje, alzan las copas desmedradas y los brazos semieléctricos en trágico ademán hacia los cielos plúmbeos, quejicosos del olvido en que yacen.

De vez en vez, una ráfaga de bullicio pasa junto a él dejándole su aroma: pero pasa presto, como temerosa de turbar el recogimiento del paseo, que vive solamente la Primavera y el Verano; cuando hay savia nueva en los cuerpos, y llamaradas de volcán en las almas en flor.

VICENTE MENA PÉREZ

Fotografía de Goitia.

Faldón Literario

«¡Qué fantástico panorama se divisa desde el *Miradero*! Enfrente y debajo, el arrabal de las *Covachuelas*, con sus casitas blancas y sus tortuosas calles; más allá el hermoso paseo de la Vega, cuyos verdes árboles son la nota oscura de este cuadro, en el fondo del cual se encuentra el majestuoso edificio llamado *Hospital de Afuera*(...); a la derecha, parte de la rica Vega, por la cual se desliza el Tajo(...); a lo lejos, los molinos de Safont; más a la derecha, la estación del ferrocarril, cuyos negros carruajes tienen extraño aspecto y son como un desentono para esta extraña ciudad; a la espalda, álzanse orgullosas y tristes las ruinas del Alcázar (...); a la izquierda, la árabe *Puerta del Sol*, (...) con su elegante arco de medio punto; algo más allá divíanse las torrecillas de la *Puerta de Bisagra*, con sus pizarras de colores en los capiteles...»

Juan Marina, reproducido en la revista *Toledo*, núm. 276, febrero, 1930.



Toledo y la fijación de la lengua castellana y española

Este año se cumple el tercer centenario de la fundación de la Real Academia Española de la Lengua y Toledo ciudad y patria chica de numerosos lingüistas y ortógrafos y asiento de todos los grandes escritores del Siglo de Oro que, -¡fuera tonterías!-, duró dos siglos, dos, tiene mucho que decir en la fijación, modernización y universalización de nuestra limpia y clara y también maltratada lengua castellana y española y también universal. Recordemos desde estos inicios aquella aseveración de la reina Isabel la Católica, abulense que era y que Dios guarde: «Nunca me hallo necia sino quando estoy en Toledo» por no hablar como los toledanos.

En cuanto a la fijación de la lengua castellana, baste recordar al más ilustre de nuestros históricos paisanos, Alfonso X, llamado el Sabio, nacido en los altos de *el Miradero*, lindante al recordado colegio de las Ursulinas: ordenó y definió nuestro sistema fonológico, procuró que se tradujeran al castellano los libros más sabios de su época, de modo que la equiparó a las dos grandes lenguas clásicas, y elevó a oficial la rudimentaria lengua de Castilla en todos sus reinos. Y lo más asombroso: lo hizo de la manera más altruista, para instrucción de sus súbditos, y sin imposición alguna. Además, como anota Pedro Alcocer en su venerable **Historia o descripción de la imperial ciudad de Toledo**, 1554, año de **El Lazarillo**, dejó ordenado «que si dende en adelante en alguna parte de su reyno oviesse diferencia en el entendimiento de algún vocablo castellano antiguo, que recurriessen con él a esta cibdad como a metro de la lengua castellana, y que passassen por el entendimiento y declaración que al tal vocablo aquí se le diesse, por tener en ella nuestra lengua más perfección que en otra parte». Si realmente así lo ordenó «el rey sabio», fue en las cortes celebradas en esta ciudad el año 1254, muy a principios de su reinado; si no, es porque se olvidó decirlo. Lo cierto es que la *norma toledana* empieza a imponerse sobre las demás manifestaciones lingüísticas habidas en España, bien por mandato legal, bien por razones de uso consuetudinario y por el prestigio histórico y cultural de la ciudad. Además, por esta época de mediados del siglo XIII, se estaba imponiendo el necesario respaldo toledano que confirmara la acuñación de cuantos



movimientos y periodos literarios ya presentes y surgidos hasta finales del siglo XVII: Pongamos como ejemplo solamente al **Poema de mio Cid** y con él todo el *mester de juglaría*. ¿Qué sería nuestro poema nacional sin los episodios localizados en Toledo, ciudad visitada en dos ocasiones por Rodrigo Díaz, el de Vivar? ¿Hace falta hablar de Berceo y el milagro de la casulla de San Ildefonso para confirmar la presencia del *mester de clerecía* en Toledo y recordar que en Toledo escribió el sanote y vitalista Arcipreste de Hita su *Libro de buen amor*, muy probablemente en el conocido recinto como «cárcel del vicario»? ¿Y quién nos dice que en cualquier momento no aparecerán varias jarchas cantadas-lloradas por jovencitas mozárabes al separarse de su «habbibí» que parte hacia la guerra y, ¡sabe Dios! si volverá? Con dichas apariciones se confirmaría el respaldo toledano a las tres manifestaciones literarias anteriores al nacimiento de Alfonso X. Después, Don Juan Manuel, sobrino de su tío, el rey Alfonso X, padre de la reina Doña Juana-Manuel, enterrada que está en la capilla de Reyes Nuevos de la catedral, y autor del cuento «El deán de Santiago y el maestro de Toledo», y el canciller Pero López de Ayala con su **Rimado de palacio**, también ejemplo del *mester de clerecía*, ya maltrecho y desbaratado. Y luego la literatura popular del siglo XV –el mal llamado **Corbacho**, del Arcipreste de Talavera, aunque nacido en Toledo, hasta llegar a **La Celestina**, pasando por **Las Coplas** de Jorge Manrique, de las que dice Félix Urabayen que no se hubieran escrito si el autor no hubiera contemplado Toledo desde el mirador de la Ermita del Valle.

En fin, con estas citas literarias quiero señalar la influencia histórico-literaria de la ciudad Toledo, que sería más que suficiente para afirmar su norma lingüística sobre las demás manifestaciones de habla peninsulares, si es que prescindimos de ese privilegio real, más que escrito expresado por el rey en aquellas cortes de 1254. Y también afirmo que da la impresión de que todos los géneros literarios hasta el siglo XVIII han nacido en Toledo o han tenido que acudir a esta ciudad para recibir el espaldarazo de su asentamiento y difusión. Y con todo ello y durante el fructífero reinado de los Reyes Católicos y «época de Nebrija» se fija en reglas gramaticales, se afianza y se consolida nuestra lengua desde Toledo y para siempre, y se exporta allende los mares.

Y durante el primer renacimiento y «época de Garcilaso», que culmina con la aparición de **El Lazarillo**, el industrioso pregonero que tan bien conocía las calles toledanas, se moderniza y universaliza. Baste recordar la elocuente anécdota de Carlos I ante el Papa... Y si con Nebrija había aparecido la primera gramática sobre nuestra lengua, que lo era también sobre

cualquiera de las lenguas románicas o vulgares, aparece también el primer ensayo sobre el castellano, el **Diálogo de la lengua**, del conquense Juan de Valdés, afincado entre Maqueda y Toledo, aparece el primer ensayo sobre una lengua vulgar. Y a este respecto –y para no continuar más adelante, pues nuestro **Alfonsí** dará cuenta de ello con espacio y tiempo-, diré que Juan de Valdés rechaza la autoridad lingüística de Nebrija, más y antes que por ser andaluz, por no haber nacido en el reino de Toledo. ¡Y mal podría convertirse en dictador de la norma del buen hablar si no había nacido en la ciudad imperial!...

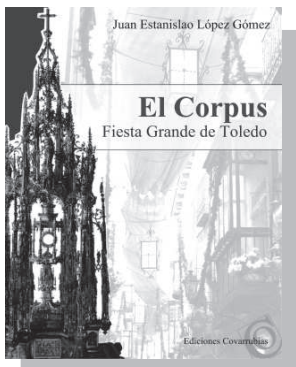
En fin, gramáticos, ortógrafos, tratadistas, lexicógrafos toledanos –Alonso Benegas de Bustos, Francisco de Robles, Bartolomé del Busto, Francisco Villalobos, autor de la **Útil y breve instrucción para aprender los principios y fundamentos de la lengua española**, libro tenido por anónimo hasta que Amado Alonso no identificó al autor, Cristóbal Villalón, Hernández



Velasco, Luis Hurtado de Toledo, Sebastián de Covarrubias, de ilustre familia y autor del enciclopédico **Tesoro de la lengua castellana o española**..., Diego Galán, nativo de Consuegra y cautivo en Argel entre 1589 y 1600, que en sus recuerdos apiñados en su **Cautiverio y trabajos** dice que un día «Tuve modo y ocasión de ir a hablar a los padres Fray Juan del Águila y Fray Juan Sánchez (...) Y hablaban castellano tan claro y limado que me pareció estar en Toledo, escuela de la pulicia, así del hablar como del vestir». Y los innumerables escritores de renombre universal que forjaron su lengua en Toledo y alaban sus excelencias y cualidades: Lope de Vega, Cervantes, Quevedo, Tirso de Molina, etc., Y Clemencín en su comentario a **El Quijote**, 1835: «Toledo ha conservado, y con razón, hasta nuestros días el crédito de su buen lenguaje, y yo en mi niñez he oído hablar de extranjeros que habían preferido venir a Toledo a aprender castellano...». Y Marañón en su **Elogio y nostalgia de Toledo**: «Limpia y rumorosa. Aún hoy suena a agua entre piedras la charla de los toledanos, a quienes no ha maleado la infausta proximidad de Madrid». Incluso los refranes se afanan por pregonar lo preclaro y primoroso de nuestra amada y torturada lengua hecha en Toledo: «Lengua castellana, en boca toledana»...

Juan José Fernández Delgado

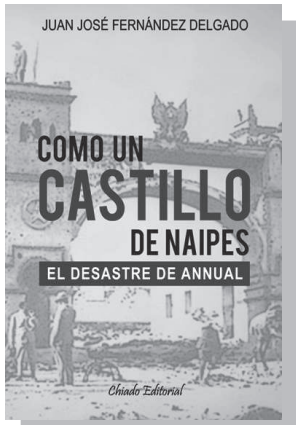




EL CORPUS. FIESTA GRANDE DE TOLEDO
Juan Estanislao López Gómez
 Ediciones Covarrubias, 2013

El papa Urbano IV promulga el 11 de agosto de 1264 la bula *Transiturus de hoc mundo*, instituyéndose así la festividad del Santísimo Sacramento. Transcurridos más de setecientos años desde que en la ciudad de Orvieto se estableciera con carácter universal esta festividad y a pesar del paso y del peso de tan larga historia, de las modas marcadas por los siglos y superando las incertidumbres suscitadas por humanas intenciones, Toledo sigue manteniendo y se sigue identificando con la fiesta del Corpus et Sanguinis Christi, convirtiéndola en su Fiesta Grande y su seña de identidad.

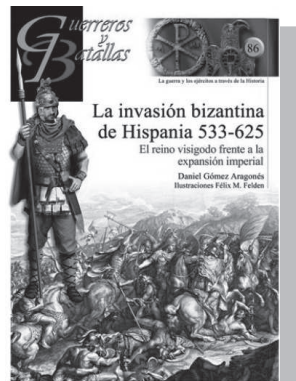
Ahora, este libro, escrito por uno de los más afamados especialistas en la materia, nace con vocación de convertirse en el auténtico referente bibliográfico de la festividad toledana por excelencia. El lector profundizará en el recorrido histórico y espiritual de la celebración del Corpus Christi y disfrutará y se sorprenderá con los preparativos y entresijos de un desfile procesional que todos los años atrae a miles de personas hasta la Imperial Ciudad.



COMO UN CASTILLO DE NAIPES. EL DESASTRE DE ANNUAL
Juan José Fernández Delgado
 Chiado Editorial, 2013

Mucho es lo escrito sobre el Desastre de Annual. La novelística, por ejemplo, se ha ceñido a presentar aspectos parciales de lo sucedido y ha dejado excepcionales muestras de ello.

Ahora, el toledano Juan José Fernández Delgado presenta en este libro una visión global del mayor desastre militar sufrido por el Ejército Español a lo largo de su dilatada historia, pues partiendo de las casi incruentas ocupaciones del terreno rifeño por las tropas españolas, ayudadas por la Policía Indígena y gentes del país, da fidedigna cuenta de cómo se va construyendo un castillo de naipes mediante el levantamiento de frágiles e inconsistentes posiciones y blocaos. Pero, a partir de esta realidad histórica, el autor se adentra en el discurrir cuartelero de los soldados, en sus temores y fatigas, en su incompreensión al no saber responderse qué hacen en esas tierras cuyos moradores quieren vivir ajenos a esta ocupación. Tampoco entendían estos soldados el papel protector de España cuando en sus pueblos carecían de tantas cosas. Y en el discurrir de estos sucesos aparece el tema de las responsabilidades de los mando del Ejército y de los políticos ante la nefasta actuación en la labor de protectorado.



LA INVASIÓN BIZANTINA DE HISPANIA 533-625. El reino visigodo frente a la expansión imperial
Daniel Gómez Aragonés
 Almena Ediciones, 2013

El número 84 de la colección Guerreros y Batallas de la editorial Almena ofreció un estudio sobre las invasiones bárbaras de Hispania, cubriendo con ello uno de los vacíos que quedaban en el análisis de nuestra historia antigua.

Un período más oscuro aún que el anterior se saca ahora a la luz con el trabajo que ha llevado a cabo el autor toledano Daniel Gómez Aragonés, que tras realizar una exhaustiva investigación de las principales fuentes ofrece al lector esta singular obra relativa a otra de las invasiones vividas en la península, que trajo consigo el enfrentamiento entre visigodos y bizantinos por el control de este territorio.

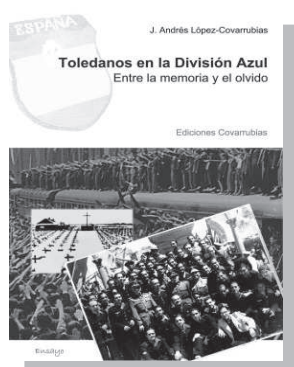
Más de un siglo duró la lucha, y en ella se enfrentaron los soldados bizantinos con los ejércitos visigodos liderados por los reyes Leovigildo y Sisebuto. Todo ello y más se aborda en las páginas de este libro, que conforman una de las muy escasas obras que se han ocupado de los aspectos militares de este periodo tan poco conocido del devenir histórico español.



EL RÍO TAJO, LECCIONES DEL PASADO PARA UN FUTURO MEJOR
Beatriz Larraz Iribas
Alejandro Cano Saavedra
 Editorial Edoria, 2013

Quien visite la ciudad de Toledo en estos días sentirá verdadera admiración ante la Ciudad de las Tres Culturas y entenderá que fuera declarada Ciudad Patrimonio de la Humanidad en 1986 por la UNESCO, por la conservación de su inigualable patrimonio. Pero, por desgracia, también quien visite Toledo y se asome a cualquiera de sus monumentales y legendarios puentes, quedará perplejo ante el putrefacto estado de degradación que presenta el río Tajo, a pesar de que fuera el primigenio patrimonio que tuvo y dio origen a la ciudad.

En este libro encontrará el lector respuesta a su perplejidad, de la mano de la historia reciente del Tajo o de los últimos años de mentalidad productivista aplicada a un recurso natural tan frágil como es un río. En él se recogen las aportaciones y reflexiones que sobre el estado actual del río Tajo han llevado a cabo diversos expertos en la materia preocupados por su situación. Con ello se pretende contribuir a hacer visible un problema que afecta al día a día de los ribereños, pero que, como se descubre tras su lectura, nos afecta a todos en gran medida.



TOLEDANOS EN LA DIVISIÓN AZUL. ENTRE LA MEMORIA Y EL OLVIDO
J. Andrés López-Covarrubias Martín-Caro
 Ediciones Covarrubias, 2012

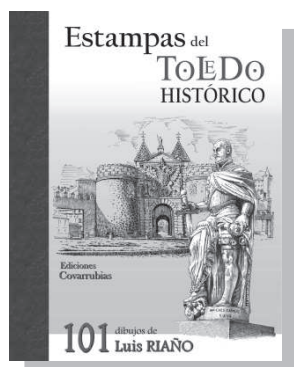


Al estallar la Segunda Guerra Mundial, España decide mantenerse oficialmente neutral; sin embargo, una división del ejército español compuesta por falangistas y militares se integra en el poderoso ejército alemán del Tercer Reich para combatir contra la Unión Soviética. La División Española de Voluntarios, que así se llamaba esta unidad, fue rápida y popularmente conocida como División Azul.

Alrededor de cuarenta y ocho mil españoles llegaron a integrar sus filas; de ellos, cinco mil dejaron su vida en los campos de batalla rusos, eso sin contar con los miles de heridos y mutilados que consiguieron regresar. La mayoría fue a combatir contra el comunismo, aunque hubo otras motivaciones, al fin y al cabo nadie es ajeno al momento histórico que le ha tocado vivir.

Partieron desde todos los pueblos y ciudades españolas, ninguna quiso quedarse al margen. La provincia de Toledo también aportó su cupo de jóvenes idealistas, o aventureros, o necesitados de perdón, pues como acabamos de ver muchas fueron las razones para alistarse. Alrededor de quinientos toledanos formaron parte de este contingente, no todos regresaron a casa.

Esta es una peculiar historia de la División Azul, de los cientos de toledanos que combatieron en ella y de una tierra –Toledo y su provincia– testigos de todo ello.



ESTAMPAS DEL TOLEDO HISTÓRICO. 101 DIBUJOS DE LUIS RIAÑO
Luis Riaño Gómez
 Ediciones Covarrubias, 2012

El autor nos ofrece, con unos dibujos de una calidad técnica y artística excepcional, una original visión de gran belleza plástica del Toledo histórico, ciudad «Patrimonio de la Humanidad», desde las diáfanas perspectivas de sus puentes y emblemáticos monumentos, al rincón recoleto del olvidado callejón con el desorden caótico de sus fachadas, sin descuidar los toledanos ábsides parroquiales con el extraordinario efecto de luces y sombras de sus arcuaciones ciegas.

Las citas literarias que complementan la colección son, en su mayoría, elogios, versos o frases de escogidos autores que de forma admirable explican el encanto y el misterio de una ciudad excepcional que no deja indiferente a nadie.

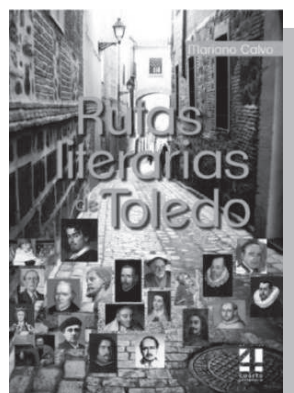
Una auténtica obra de arte plasmada en cada una de las páginas del libro.



RETABLOS DE LA COMARCA DE TORRIJOS
 VV.AA., 2012

El Instituto de Estudios Comarcales «Señorío de Entre Ríos», «Amigos de la Colegiata» y el grupo de desarrollo local «Castillos del Medio Tajo» han publicado este libro según idea original de Julio Longobardo y Teodoro Cañada, que han desarrollado Adolfo Delgado Aguado y una grupo de trece colaboradores «Amigos de la Colegiata de Torrijos», descubriéndonos el valor patrimonial de los templos de dieciocho parroquias de la comarca, describiendo los retablos mayores. Tras una introducción sobre su origen y topología de Milagros I. Rodríguez

Quintana, aparecen por orden alfabético cada uno de ellos con una ficha técnica y aporte documental. Está profusamente ilustrado con fotografías, configurando un valioso testimonio artístico, histórico, descriptivo y documental del patrimonio religioso en esta entrañable comarca toledana.



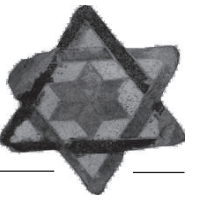
Mariano Calvo publica RUTAS LITERARIAS DE TOLEDO

La riqueza de autores y acontecimientos literarios que atesora Toledo supone un acervo tan exuberante como relativamente poco conocido. El libro «*Rutas Literarias de Toledo*», del escritor y periodista Mariano Calvo, pone a disposición de los lectores una parte extensa de este patrimonio, adoptando para ello un ameno formato de guía turístico-cultural.

Editado por «Cuarto Centenario» e ilustrado con fotos de Ricardo Martín, las trescientas páginas de «*Rutas literarias de Toledo*» abarcan un repertorio de 190 localizaciones del callejero toledano estructuradas en 14 rutas referidas a otros tantos autores y épocas literarias. El resultado es un entretenido vademécum de literatura toledana desde la Edad Media hasta principios del siglo XX.

El libro abunda en aportaciones de primera mano, producto de las investigaciones del autor, algunas tan relevantes como la localización de la casa de Cervantes en Toledo, la prisión donde el Arcipreste de Hita compuso, según hipótesis bien argumentada, el *Libro de Buen Amor*, o la probable «casa encantada» descrita en *El Lazarillo* como la de Lázaro y su amo el escudero.

Rutas literarias de Toledo es una guía de carácter cultural que conjuga amenidad y rigor, lo que la convierte en un instrumento de disfrute a la vez que de aprendizaje, cumpliendo el clásico principio horaciano de «instruir deleitando».



LA MAQBARA TOLEDANA

Tras el desembarco de Musa ben Nusayr en el año 712, exigió a Tarik la parte de los nuevos impuestos que correspondían al califa Omeya, con lo que se inició una incipiente administración reflejo del nuevo poder. Los sucesores de Musa se establecieron en Sevilla y en Toledo, despojada de la titularidad de urbs regia, quedó bajo la autoridad de un gobernador militar. Pasado los años llegaron grupos de nuevos colonos de origen bereber, que se establecieron en el valle del Tajo ocupando las fértiles vegas y los alrededores de la ciudad. Con ellos aumentó la población musulmana, que ocupó los edificios y viviendas abandonadas, y se dedicó a la agricultura, ganadería y artesanía.

Aparecieron las mezquitas de nueva planta o reutilizaron las iglesias sin fieles.

La comunidad cristiana, que permaneció numerosa en los primeros años, mantuvo iglesias, monasterios y cementerios abiertos. La sucesión de obispos continuó varios siglos manteniendo la primacía eclesiástica de las zonas ocupadas. Aunque esta comunidad mozárabe pronto comenzó su emigración hacia el norte disminuyendo paulatinamente la presencia cristiana, siendo reforzada en diferentes épocas con mozárabes procedentes del sur donde la tolerancia era menos acusada.

La población musulmana necesitó de inmediato un lugar para sus enterramientos diferenciado del utilizado por los cristianos. En la Vega Baja se localizó un viejo cementerio de unas treinta tumbas, pero con el tiempo estos espacios cementeriales se fueron acercando a las puertas de la ciudad, especialmente a Bisagra, donde se sitúa un cementerio musulmán documentado en el siglo IX. Según la crónica de Ibn Hayyan, Abderraman III en el año 930-931, acampó con sus tropas en la maqbara (cementerio) junto a la bab Saqra (puerta de Bisagra), noticia que no encontramos aislada sino que corroboran otras fuentes y referencias musulmanas. Ibn Idari sitúa un cementerio cercano a la puerta de Bisagra en el siglo IX, incluso aporta cronología anterior. En el siglo X murió Ibn Maymun y fue enterrado en el arrabal de bab Saqra. Otro cementerio musulmán se localiza entre Tavera y la ermita de San Eugenio, junto a la necrópolis judía.

Tradicionalmente quedan localizadas en Toledo dos amplias zonas cementeriales musulmanas. El cementerio mayor que se iniciaba entre el Circo Romano y el río, continuando hacia la puerta de Bisagra y San Lázaro junto al camino del norte y otro, en las proximidades de la ermita de San Eugenio. Quizá fuese un solo espacio cementerial ocupando una extensa zona de un kilómetro y medio, donde pudieron integrarse enterramientos de varias confesiones. Naturalmente se emplearon para esta ocupación espacios de tierra improductivos y poco adecuados para prácticas agrícolas o ganaderas, aunque en algunos documentos señalan la existencia de algunos cultivos entre los «fonsarios». Las fuentes musulmanas siempre han sido parcas en informaciones sobre sus cementerios.

Después de la reconquista de la ciudad volvemos a tener noticias, apoyadas en documentación mozárabe, sobre el cementerio musulmán que continúa en uso durante los siglos XI, XII y XIII en las cercanías de la Puerta Bisagra, desplazándose hacia el circo romano y sus proximidades, donde se enterraron los mudéjares hasta el siglo XV. En 1210 se vendía una tierra en el prado próximo al cementerio de los musulmanes («fonsario de los moros») cerca de la puerta de Bisagra. Otro documento del siglo XIV es más preciso, dándonos la noticia del enterramiento de doña Fátima, sepultada en el osario de los mudéjares «junto a donde luego se fundó el convento de San Bartolomé de la Vega», llevándonos de nuevo al Circo Romano.

Bajo la Puerta del Cambrón y en torno a la iglesia o ermita de San Ildefonso nos dice Hurtado de Mendoza que «están muchas cabezas de mármoles pequeños como tientos de vides», haciendo referencia a los cipos de los sepulcros musulmanes que aún se veían en el siglo XVI. La zona más cercana a la Puerta de Bisagra y el hospital de San Lázaro, acabó parcialmente sepultada en el siglo XVI tras el relleno de la depresión existente a la entrada de Toledo por orden del Mariscal D. Pedro de Navarra, donde desaparecieron muchos sepulcros. Fuera del alcance del terraplenado quedó una buena parte del cementerio de San Lázaro. No hace muchos años han sido excavadas 1.400 tumbas de origen medieval.

El cementerio de San Eugenio del que hemos hablado, se compartía con judíos, musulmanes y cristianos, y como nos han revelado las excavaciones en este barrio, se prolongaba hasta la ermita de San Antón, fue desplazándose hacia los alrededores del Hospital de Tavera y San Lázaro, donde se encuentra el mayor número de sepulcros.

Después de 1085, con el dominio castellano de la ciudad, se redujo progresivamente la población musulmana debido a la emigración, disminuyendo las superficies de sus cementerios que se mantuvieron en extramuros en lugares más discretos y cerrados, por lo general en el Circo Romano y sus proximidades.

La tipología de las tumbas musulmanas en Toledo, a pesar del igualitarismo coránico, es variada. Unas, las más humildes, obedecen a una fosa estrecha y alargada con los extremos redondeados, excavada en tierra, llamadas «en alcaen», sin estructuras sólidas, presentando cubiertas de madera y teja. Otras están recubiertas en su interior con paredes de ladrillo y cubierta plana del mismo material, alternando las piezas montadas en paralelo y con espiguilla, la mayor parte de ellas remarcadas con ladrillos puestos de canto. También se encuentran enterramientos en lucillos agrupados o separados.

VENTURA LEBLIC GARCIA

(Fragmento del libro en preparación TOLEDO. LA CIUDAD DE LOS MUERTOS. Ed. Covarrubias)



Un poeta hispano hebreo de origen toledano

Todros ben Yehuda Halevi Abulabia nació en Toledo en 1247, y aquí pasó la mayor parte de su vida. Dominó tanto el hebreo como el árabe y castellano. Sirvió al rey Alfonso X como recaudador y correo diplomático. Fue encarcelado por motivos extrareligiosos. En prisión escribió numerosos poemas. Puesto en libertad consiguió una cierta posición relevante en la corte de Sancho IV. Sus numerosos poemas fueron recopilados por HaMeshalim ve HaHidot en «Jardín de proverbios y enigmas». Falleció en los albores del siglo XIV. Es considerado como uno de las grandes figuras de la poesía medieval española, recientemente dado a conocer en Toledo por la profesora israelita Rachel Peled Cuartas.

LA POESÍA AMOROSA HEBRAICO-ESPAÑOLA

Quando yo no tenía razón ni saber
por Todros Ha-Levi Abulafia

1. Cuando yo no tenía razón ni saber mi corazón corría hacia toda hermosa y sin tacha
2. y en los días de juventud amaba a las doncellas y anhelaba en gran medida a las gacelas;
3. colmar su deseo era sólo su voluntad de toda bella de aspecto y encumbrada,
4. no diferenciaba desdeñable de preciada, de hija de noble, majestuosa como un ejército con las insignias /desplegadas.
5. El tiempo hizo pasar la mocedad y fue como un viajero cuyo carruaje está enganchado;
6. en la maldad de mis actos pensó mi corazón y casi se me cubrió la cara de vergüenza;
7. no volví a amar a una doncella si no era digna de honor y virtuosa.
8. Y he aquí que mi alma se prendó del alma de una gacela más valiosa que la Osa Mayor y las Pléyades
9. Es una gacela que se asemeja al sol; aunque su imagen es preciada y excelsa,
10. y la fama de su belleza ya se expandió por el mundo y alcanzó los extremos de Occidente y Oriente,
11. la amé, y puse su amor en la niña de mis ojos grabado con un punzón de hierro.
12. Mi amor por ella es como un sello anular encerrado y marcado en mis entrañas
13. Está en los pensamientos de mi corazón como una cerca de oro en hileras de amatista;
14. a diario me turbará su lejanía y no dará reposo a mis párpados.
15. No pensaré en tocarla jamás pues ¿qué vale mi vida para que yo la toque?;
16. isé que me espera un mar de miel goteando en su boca, y me moriré de sed!
17. Me basta de ella oír sus palabras dulces y ver su graciosa figura;
18. me basta, cuando pienso, su imagen en mi corazón representada.
19. Aunque la oyerá o la viera no dejaría en mí ninguna conmoción.
20. Al muerto el verla haría resucitar y al débil hace levantar con sus palabras,
21. pero no anhelo su amor para el placer del cuerpo, sólo para el placer del alma.
22. Aunque no se muestre a mí, ¿podrá no mostrarse acaso a ojos de mi corazón?

EL MIRADERO

Boletín del Ateneo Científico y Literario de Toledo

REDACCIÓN: Ateneo Científico y Literario de Toledo

COORDINADORES: Juan José Fernández Delgado, Andrés López-Covarrubias Martín-Caro, Ventura Leblic García.

DOMICILIO: Ronda de Buenavista, 29. TOLEDO

IMPRESIÓN: Ediciones Toledo, S.L.
DEPÓSITO LEGAL: TO-197-2011

ESCUELA DE TRADUCTORES DE TOLEDO. Novedades

CURSOS Y TALLERES

-26 y 27/Abril: **Taller de textos de Naciones Unidas. Cerrado el plazo de inscripción.**

-24 y 25/Mayo: **Taller de interpretación de conferencias:** Módulo de interpretación impartido por el Profesor Bachir Mahyub Rayaa (UCLM). El taller introducirá a las principales modalidades de la interpretación, centrándose en la adquisición y práctica de la modalidad simultánea. **Abierto el plazo de inscripción hasta el 3 de mayo, 2013.**

-24/Junio - 05/Julio: **VIII Curso Intensivo de Árabe Marroquí** (60 horas): ofertado en dos niveles (30 horas/nivel), las clases serán impartidas por los profesores Francisco Moscoso García (Universidad Autónoma de Madrid) y Nadi Nouaouri (Instituto

Español Juan Ramón Jiménez de Casablanca) en horario de lunes a jueves (10:00 a 14:30 y de 16:00 a 18:00). Los viernes, de 10:00 a 14:30.

Abierto el plazo de inscripción hasta el 4 de junio, 2013.

-1/Julio - 12/Julio: **IV Curso Intensivo de Hebreo Moderno Ulpán de Verano** (60 horas): ofertado en dos niveles (30 horas/nivel), las clases serán impartidas por profesorado nativo, titulado por la Universidad Hebrea de Jerusalén en horario de 9:00 a 14:00 de lunes a viernes, y dos sesiones de tarde. Incluye para los estudiantes del 2º nivel un taller de traducción de literatura hebrea de 10 horas. **Abierto el plazo de inscripción hasta el 3 de junio, 2013.**

-12-13/Julio: **Taller de Traducción de Literatura**

Hebreo Contemporánea (10 horas): Dirigido tanto a alumnos del nivel avanzado del «IV Ulpán de verano» como a licenciados en Estudios Hebreos y a interesados en general con un nivel avanzado de lengua hebrea, las clases serán impartidas en horario de viernes 12 (16:00-20:00h) y sábado 13 (10:00-13:00 y 16:00-19:00h). **Abierto el plazo de inscripción hasta el 3 de junio, 2013.**

PUBLICACIONES

- **Interpretación Simultánea (Árabe-Español): método para la enseñanza-aprendizaje.** Mahyub Rayaa, B. y Zarrouk, M. «Cuadernos de la Escuela de Traductores» (13). Toledo: Escuela de Traductores de Toledo (UCLM), 2013.